

Cold Meat, by the Butchers: Acción sin domesticar

Acción y acción artística como rutina natural sin descanso, sin duda aquella noche del 30 de agosto en la calle Las Armas. El público, incluyendo matrimonios con niños, mudo de placer y medio perplejo ante una especie de frenesí muy articulado con dosis espontáneas. Pero antes de una breve reseña, memorizada sin medios para tomar apuntes, citamos a los protagonistas. Gonzalo Alonso (Granada, 1970), músico y compositor aragonés con gran trayectoria, Lucio Cruces "Delucius" (Zaragoza, 1962), vídeo *jokey*, músico, artista multimedia y compositor de arte sonoro y Sergio Muro (Zaragoza, 1974), artista multidisciplinar, en el sentido de pintor, diseñador, ilustrador, presentador y performer. Si los dos primeros citados se ubican en el escenario con sus instrumentos musicales, a Sergio Muro le corresponde la acción con una permanente actividad dentro y fuera del escenario, siempre conectando con el público gracias a un excepcional dinamismo apoyado por el variado discurso oral con toques provocativos. Múltiples significados alterados por el cambio de vestuario y los mensajes de Sergio Muro, pero siempre acompañados por una música capaz de acoplarse y potenciar tan cambiante dinamismo. Como para describir y analizar tan compleja acción habría sido necesario grabar su largo recorrido temporal, cabe sugerir que Sergio Muro, como remate final, bajó a la altura del público y con suma tranquilidad, casi beatífica, se desnuda ante el serio jolgorio interno del público. A continuación, de nuevo sobre el escenario, se viste como si acabara de tomarse una manzanilla. ¿Y el público? Chicas entusiasmadas subiendo al escenario deseando participar. De los espectadores el mejor fue un espontáneo, de unos 60 años, paseándose entre el público con suma lentitud y sin hablar, vestido como si

estuviera en el hospital, llevando un maletín de oxígeno y en la boca un aparato para respirar. Siempre muy serio, claro. Queda el deseo por volver en otra ocasión, pero esta vez bien preparado para que nada se nos escape.